



LA VERDADERA HISTORIA DE LOS HERMANOS MARX

HOMENAJE
A LOS HUMORISTAS
MÁS GENIALES
DE TODOS
LOS TIEMPOS

Producciones del Mar y Teatro Meridional producen una comedia en la que participa una nutrida representación de populares actores, a los que dirige Álvaro Lavín.

La compañía canaria Producciones del Mar y Teatro Meridional se han unido para producir esta delirante comedia construida a partir del universo humorístico, vital, cinematográfico y literario de Groucho y su familia.

Dirigido por Álvaro Lavín y con texto de Julio Salvatierra, *La verdadera historia de los hermanos Marx* es un montaje que traspasa la utilización del espacio meramente teatral, para emplear también el cinematográfico en una especie de homenaje a la inteligente contribución que el popular trío de humoristas integrado por Chico, Harpo y Groucho, realizó a la historia del cine del pasado siglo.

Los actores Marina Seresesky, Paloma Vidal, Luis Callejo, Álvaro Lavín, Chani Martín e Iván Villanueva, son los protagonistas de la obra. A éstos se suma la aparición especial de otros en los soportes cinematográficos del montaje, como Antonio Molero, Adolfo Fernández, Javier Veiga, Alfonso Lara, Pepa Pedroche, Chema Adeva, Fernando Soto, Mariano Llorente, Sara Fernández, María García, y los niños Pedro Lavín, Nuno Gallego y Adrián Villanueva.

La trama del montaje se articula alrededor de un notición de última hora: el descubrimiento de una película desconocida de los hermanos Marx que puede alterar nuestra visión de la historia del siglo XX. *La verdadera historia de los hermanos Marx* contiene escenas inéditas de la vida privada de los humoristas, pero también de su inimaginable participación en varios de los momentos decisivos que conformaron la historia del pasado siglo. Sin embargo, justo cuando este misterioso celuloide -propiedad de la madura viuda de uno de los grandes magnates de las finanzas norteamericanas- va a ser retransmitido al mundo, la película desaparece misteriosamente en un robo en el mismísimo cuartel general de la ONU. Serán justamente los tres hermanos Marx los que ayuden a la respetable lady Daisy Olparrot-Rittenhause a recuperarla de las manos del cuarto hermano Marx, Zeppo, autor, por motivaciones que aún se desconocen, del incalificable robo junto a su cómplice, la sofisticada pero perversa Thelma Todd.

El productor canario de *La verdadera historia de los hermanos Marx*, Mario Vega, explica que este montaje fundamenta sus claves en varias ideas, como es la de partir de la actualización de las figuras de los hermanos Marx -de sus películas y de sus personalidades reales-, para crear una fantasía de hoy para las gentes de hoy. También existe un guiño al género de las variedades. Los cuatro hermanos triunfaron en el teatro de variedades en

Broadway, y de ahí saltaron al cine, en el que sus primeras películas fueron una simple transposición de sus espectáculos escénicos. Y, en cierto modo, esta forma de variety se mantuvo en toda su filmografía. Nuestro espectáculo cuenta igualmente su historia a través de una estructura similar, en la que también tienen cabida -sin ser en absoluto un musical- la música, las canciones e incluso los estrafalarios bailes de Groucho, avanza Vega. En esta obra también se entremezcla cine y teatro, porque como añade Mario Vega, *la troupe Marx fue una compañía itinerante de cómicos que ascendió desde los circuitos teatrales estadounidenses más modestos al éxito teatral y a la fama mundial del cine. Estos dos protagonistas en sus vidas, cine y teatro, intervienen en nuestro espectáculo, en el que escenas teatrales se mezclan con escenas en cine producidas expresamente para esta propuesta.*

Según David Ottone, el director escénico de *La verdadera historia de los hermanos Marx*, la realización audiovisual para el teatro no es nueva para Teatro Meridional. Sin embargo, en este trabajo el enfoque es completamente distinto. Aquí se trata de un documental humorístico donde se recogen algunas de las escenas de la vida -ficcionalada muy libremente- de los cuatro hermanos. El reto es la inclusión de la imagen cinematográfica dentro de una historia absolutamente teatral. Para ello hemos contado, en la parte técnica, con un equipo independiente y experimentado en la producción de cortometrajes. La edición final del material se ha realizado en estrecha relación con los ensayos sobre el escenario, para buscar la máxima imbricación entre la imagen cinematográfica y el momento teatral.

La verdadera historia de los hermanos Marx supone la consolidación del proyecto de coproducción entre Producciones del Mar y Teatro Meridional, dos productoras que comparten una misma visión y filosofía sobre lo que son y lo que han de ser las artes escénicas. Esta producción se ha levantado alrededor de una nutrida representación de profesionales y actores de prestigio. La creación musical la firma Mariano Marín, compositor que desarrolla su trabajo en el ámbito del cine y el teatro, que ha realizado trabajos tan conocidos como las bandas sonoras de las películas *Tesis*, *Abre los ojos* o *Cuarteto de la Habana* y las músicas de los montajes *El método Grönholm* y *La Fundación* (CDN).

La coreografía y el diseño de movimiento han sido obra de Teresa Nieto, aprovechando la dúctil teatralidad, sensibilidad y humor siempre presentes en las propuestas coreográficas de Nieto, que también estará actuando en el Teatro Cuyás con su espectáculo *De cabeza* en el primer trimestre de la nueva temporada. Para el trabajo escenográfico y de vestuario, los responsables de la producción han contado con Elisa Sanz, quien ha colaborado desde hace muchos años con Teatro Meridional y es autora de los espacios escénicos de montajes como *El rey se muere*, de José Luis Gómez, *Ubú Rey* con dirección de Álex Rigola o *Luces de bohemia*, dirigida por Elena Pimenta, entre otros muchos.

¿Es este mundo absurdo? ¿Y aquél? ¿Es verdadera la historia que conocemos? ¿O la verdad es que la verdadera historia es mentira? ¿Sería hora de contar realmente cómo fueron las cosas, caiga quien caiga, o será mejor reconocer que no tenemos ni idea? ¿Quiénes somos? ¿A dónde vamos? Y, sobre todo, ¿de dónde venimos, que traemos tan manchados los pantalones?

A todas estas preguntas, y a otras incluso más serias, intenta responder este espectáculo construido a partir del universo humorístico, vital, cinematográfico y literario de Groucho y su familia. No es, a pesar de que pudiera parecerlo, un espectáculo del absurdo, sino un intento de reflexionar -con mucho humor, desde luego- sobre nuestro mundo aprovechando esa materia densa y maravillosa que es el universo *marxiano*.

En todo el material que esta familia dejó tras su paso por este mundo -en sus películas, en sus espectáculos, en sus biografías y en sus escritos- hay sustancia para varias obras de teatro. Comedias, dramas, obras de época e incluso podríamos imaginar alguna tragedia, aunque nosotros no pretendemos, desde luego, rizar el rizo ni extraer sombras de quien quiso, sobre todo, sembrar luces.

En uno de sus escritos, Groucho dice: *Calculo que no existe ni un centenar de comediantes de primera fila, hombres o mujeres, en todo el mundo. Son material mucho más escaso y valioso que todo el oro y las piedras preciosas del planeta...* Sin embargo, a continuación nos cuenta la historia del enfermo de melancolía profunda al que el médico recomienda ir a un espectáculo: *Vaya a ver al payaso Grok, -le dice el médico- es el mejor cómico del mundo y después de reírse con él se sentirá usted mejor. Por cierto, no me ha dicho su nombre.* Y el enfermo le responde: *Yo soy Grok.*

Groucho siempre amó su trabajo y se sentía muy orgulloso de su carrera profesional, pero nunca ocultó que le hubiera gustado poder acabar sus estudios, y siempre prefirió considerarse un autor más que un actor. Él y sus hermanos, de alguna manera, querían hablar de su visión del mundo, pero el humor salvaje, acelerado e iconoclasta que aprendieron por los escenarios de variedades de la América profunda, torpedeaba cualquier asomo de discurso razonable u organizado. Y era bueno que así fuera: ahí radicaba su potencia. Sin embargo, por debajo, asoma ese discurso, o quizás somos nosotros quienes lo inventamos, pero es incuestionable que una visión *marxiana* del mundo está ahí. Una visión construida desde unos personajes marginales -un sinvergüenza cínico -Groucho-, un ladronzuelo con corazón -Harpo- y un oportunista inmigrante avisado -Chico-, que buscan siempre su propio beneficio, pero que por misteriosos y enrevesados giros del guión siempre acaban del lado de los buenos.

Es a partir de esta metáfora -en la que todos nos podemos reconocer- de donde partimos para crear un espectáculo que, a la vez que homenajea a sus mentores en el 30 aniversario de la muerte de Groucho, nos da pie para, desde el humor, jugar, cuestionar y ¿pensar? sobre nuestra sociedad actual y sobre nosotros mismos.

UNA VISIÓN DEL MUNDO CONSTRUIDA DESDE PERSONAJES MARGINALES

POR TEATRO MERIDIONAL
Y PRODUCCIONES DEL MAR



¿VALE LA PENNA SEGUIR VIVIENDO O DEJAMOS LAS COSAS COMO ESTAN?

POR ÁLVARO LAVÍN

Director del montaje

¿Por qué los hermanos Marx? Obviamente, tienen el humor. Pero también lo tienen Buster Keaton u Oliver & Hardy o el mismísimo Charlot. Sin embargo, nosotros creemos que los hermanos Marx poseen una teatralidad superior a los otros, aparte de ser seguramente más modernos. No hay que olvidar que fue su éxito en las giras por los escenarios de todo el país, lo que hizo que Broadway les diera una oportunidad, y luego Hollywood se fijara en ellos. Posiblemente eran mejores en carne y hueso que en el celuloide, al menos al principio. Ese humor absurdo, esos cambios súbitos de tema y de código son muy teatrales. Y también lo es ese juego constante de provocación que se siente bajo los personajes de los tres/cuatro cómicos hermanos. Nuestra intención es intentar trasladar este humor a nuestro universo, castellanizarlo, por así decirlo, y recrearlo dentro de una obra original.

También encontramos una gran riqueza en los personajes creados por los hermanos Marx. Los tres (una vez que Zeppo abandonó el grupo) crearon personajes marginales, casi indeseables, pero con los que no podemos dejar de sonreír, quizás porque en el fondo una parte de nosotros se identifica con ellos.

Junto al humor de los hermanos Marx también está su historia personal, aún más teatral por ser una familia. Quizás en todos los mitos del celuloide se produce esa extraña fusión entre el actor y el personaje, entre el papel y la persona, pero en estos actores que prolongaban sus papeles de película en película, sin importar si encarnaban a un explorador o a un empresario, esa sensación se acentúa.

Es por todo ello por lo que estamos convencidos de que estos hermanos chalados son unos protagonistas perfectos para una obra nuestra sobre este loco mundo y sus misterios. Una obra en la que dilucidaremos, por fin, si vale la pena seguir viviendo o si, por el contrario, es mejor dejar las cosas como están.

Las respuestas, en el escenario.

